HO

EL P

DE LA

RAE

ODER

MAGEN

Maitines Laudes Prima Tercia Sexta Nona Vísperas Comple-
tas Maitines Laudes Prima Tercia Sexta Nona Vísperas
Completas Maitines Laudes Prima Tercia Sexta Nona Víspe-
ras Completas Maitines Laudes Prima Tercia Sexta Nona
Vísperas Completas Maitines Laudes Prima Tercia Sexta
Nona Vísperas Completas Maitines Laudes Prima Tercia Sex-
ta Nona Vísperas Completas Maitines Laudes Prima Tercia
Sexta Nona Vísperas Completas Maitines Laudes Prima Ter-
cia Sexta Nona Vísperas Completas Maitines Laudes Prima
Tercia Sexta Nona Vísperas Completas Maitines Laudes Pri-
ma Tercia Sexta Nona Vísperas Completas Maitines Laudes
Prima Tercia Sexta Nona Vísperas Completas Maitines Lau-
des Prima Tercia Sexta Nona Vísperas Completas Maitines
Laudes Prima Tercia Sexta Nona Vísperas Completas Maiti-
nes Laudes Prima Tercia Sexta Nona Vísperas Completas
Maitines Laudes Prima Tercia Sexta Nona Vísperas Comple-
tas Maitines Laudes Prima Tercia Sexta Nona Vísperas
Completas Maitines Laudes Prima Tercia Sexta Nona Víspe-
ras Completas Maitines Laudes Prima Tercia Sexta Nona
Vísperas Completas Maitines Laudes Prima Tercia Sexta
Nona Vísperas Completas Maitines Laudes Prima Tercia Sex-
ta Nona Vísperas Completas Maitines Laudes Prima Tercia
Sexta Nona Vísperas Completas Maitines Laudes Prima Ter-
cia Sexta Nona Vísperas Completas Maitines Laudes Prima
Tercia Sexta Nona Vísperas Completas Maitines Laudes Pri-
ma Tercia Sexta Nona Vísperas Completas Maitines Laudes
Prima Tercia Sexta Nona Vísperas Completas Maitines Lau-
des Prima Tercia Sexta Nona Vísperas Completas Maitines
Laudes Prima Tercia Sexta Nona Vísperas Completas Maiti-
nes Laudes Prima Tercia Sexta Nona Vísperas Completas
Maitines Laudes Prima Tercia Sexta Nona Vísperas Comple-
tas Maitines Laudes Prima Tercia Sexta Nona Vísperas



Horae

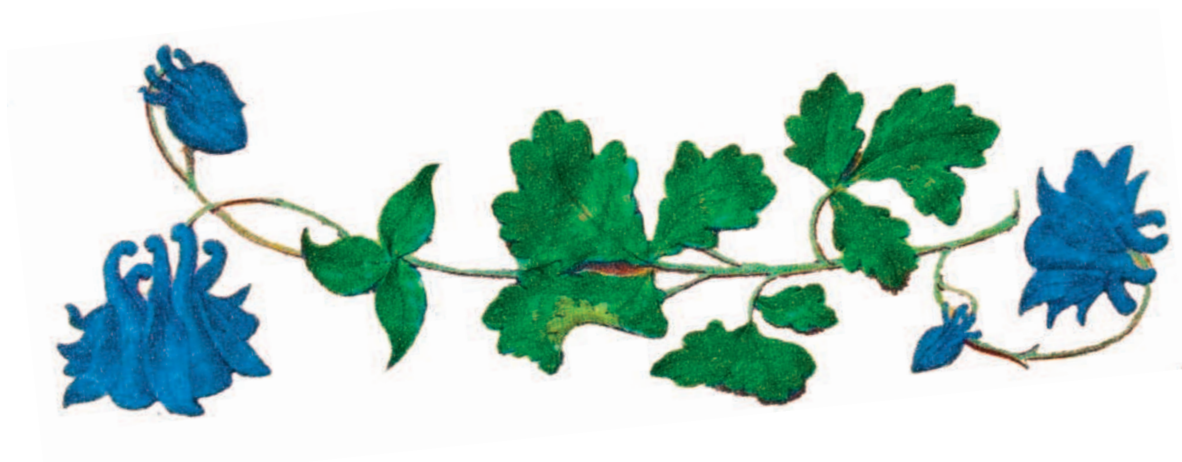
El poder de la imagen

Maitines Laudes Prima Tercia Sexta Nona Vísperas Comple-
tas Maitines Laudes Prima Tercia Sexta Nona Vísperas
Completas Maitines Laudes Prima Tercia Sexta Nona Víspe-
ras Completas Maitines Laudes Prima Tercia Sexta Nona
Vísperas Completas Maitines Laudes Prima Tercia Sexta
Nona Vísperas Completas Maitines Laudes Prima Tercia Sex-
ta Nona Vísperas Completas Maitines Laudes Prima Tercia
Sexta Nona Vísperas Completas Maitines Laudes Prima Ter-
cia Sexta Nona Vísperas Completas Maitines Laudes Prima
Tercia Sexta Nona Vísperas Completas Maitines Laudes Pri-
ma Tercia Sexta Nona Vísperas Completas Maitines Laudes
Prima Tercia Sexta Nona Vísperas Completas Maitines Lau-
des Prima Tercia Sexta Nona Vísperas Completas Maitines
Laudes Prima Tercia Sexta Nona Vísperas Completas Maiti-
nes Laudes Prima Tercia Sexta Nona Vísperas Completas
Maitines Laudes Prima Tercia Sexta Nona Vísperas Comple-
tas Maitines Laudes Prima Tercia Sexta Nona Vísperas
Completas Maitines Laudes Prima Tercia Sexta Nona Víspe-
ras Completas Maitines Laudes Prima Tercia Sexta Nona
Vísperas Completas Maitines Laudes Prima Tercia Sexta
Nona Vísperas Completas Maitines Laudes Prima Tercia Sex-
ta Nona Vísperas Completas Maitines Laudes Prima Tercia
Sexta Nona Vísperas Completas Maitines Laudes Prima Ter-
cia Sexta Nona Vísperas Completas Maitines Laudes Prima
Tercia Sexta Nona Vísperas Completas Maitines Laudes Pri-
ma Tercia Sexta Nona Vísperas Completas Maitines Laudes
Prima Tercia Sexta Nona Vísperas Completas Maitines Lau-
des Prima Tercia Sexta Nona Vísperas Completas Maitines
Laudes Prima Tercia Sexta Nona Vísperas Completas Maiti-
nes Laudes Prima Tercia Sexta Nona Vísperas Completas
Maitines Laudes Prima Tercia Sexta Nona Vísperas Comple-
tas Maitines Laudes Prima Tercia Sexta Nona Vísperas

Horae

El poder de la imagen

Libros de Horas en bibliotecas españolas



Josefina Planas Badenas
Universitat de Lleida

Javier Docampo Capilla
Biblioteca Nacional de España





Edición: Orbis Mediaevalis, S.L.

Dirección editorial: D. Omar Ramírez.

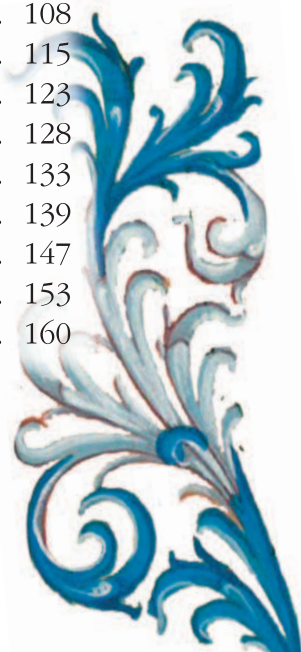
Impresión: PIAF, S.L. (Productora Internacional de Arte y Facsímiles, S.L.)

Agradecemos la inestimable colaboración por la cesión de imágenes para la publicación de este volumen a las siguientes instituciones y bibliotecas:

- Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona
- Biblioteca de L´Abadia de Montserrat
- Biblioteca de Catalunya
- Biblioteca Capitular Colombina
- Biblioteca Capitular de Toledo
- Biblioteca Congreso de los Diputados
- Biblioteca Episcopal de Vic
- Biblioteca Lázaro Galdiano
- Biblioteca Nacional de España
- Biblioteca del Palau de Peralada
- Biblioteca de Reserva. Universitat de Barcelona
- Colegio de las Escuelas Pías (Zaragoza)
- Museo Arqueológico Nacional
- Patrimonio Nacional
- Real Colegio Patriarca
- Real Seminario de San Carlos Borromeo

I.S.B.N. : 978-84-942509-3-4
Depósito legal: M.

Índice









Presentación

Ana Santos Aramburo
Directora de la Biblioteca Nacional de España

Pocas personas tienen en la actualidad el privilegio de abrir un libro de horas y descubrir entre sus folios de fina vitela el sorprendente mundo de imágenes y decoraciones que atesoran. Sin embargo a finales de la Edad Media esto no era así. Los libros de horas eran los libros de oraciones más populares entre los laicos. Cualquier familia o individuo medianamente instruido contaba con un ejemplar, más o menos decorado según sus posibilidades. En muchos hogares era, de hecho, el único libro que había y por eso sus utilidades iban más allá de emplearse como libro de rezo, ya que servían como libro de familia, con las anotaciones de los nacimientos y muerte de sus miembros; como libros curativos, con oraciones para superar una enfermedad o evitar la muerte repentina o como cartillas para que los niños aprendiesen a leer.

Los libros de horas presentan un gran interés para entender la transición entre las edades Media y Moderna y sus miniaturas suponen una fascinante ventana a la vida de ese momento. Además de las escenas religiosas, todas las clases sociales y todas las actividades humanas desfilan por sus folios, desde las labores agrícolas a las diversiones aristocráticas, de los juegos infantiles a los ritos funerarios. Son también, en muchos casos, notables obras de arte en las que intervinieron los mejores artistas góticos y renacentistas.

Pero es que, además, los libros de horas están en el nacimiento de la religiosidad moderna, ya que permitieron a la incipiente burguesía bajomedieval y a la pequeña nobleza una relación más directa con la divinidad, fuera del rígido marco eclesiástico. Por ello fueron duramente perseguidos por la Inquisición cuando el Concilio de Trento intentó detener en vano el avance de las nuevas ideas.

Este libro supone una importante novedad y nos ofrece la oportunidad de descubrir una selección con los cincuenta mejores libros de horas manuscritos que se conservan en bibliotecas españolas. Algunos son bien conocidos pero muchos otros supondrán auténticos hallazgos, tanto para el público general, como para los estudiosos en la materia. Abarcan un período de casi tres siglos, desde el siglo XIII hasta el siglo XVI y entre ellos están representadas las principales escuelas europeas de miniatura. Las bibliotecas que los albergan se encuentran también repartidas por toda la geografía nacional.

La Biblioteca Nacional de España guarda la más importante y numerosa colección de libros de horas de nuestro país: treinta y cinco ejemplares, de los que se recogen catorce en esta obra. Entre los que se hallan obras maestras de la miniatura como las *Horas Voustre Demeure*, el *Libro de horas de Carlos V* o las *Horas Rollin*. Su procedencia es muy variada, desde algunos ingresados con la biblioteca fundacional de Felipe V a otros procedentes de las colecciones Izquierdo o Zelada. En los últimos años la BNE ha hecho un notable esfuerzo para ofrecerlos a todo el mundo y de manera gratuita a través de su Biblioteca Digital Hispánica, en la que pueden consultarse casi todas estas joyas patrimoniales.



Buena parte de estos libros de horas fueron estudiados en la pionera tesis doctoral de Ana Domínguez Rodríguez, leída en 1973. Desde aquella lejana fecha han sido numerosos los estudios sobre miniatura medieval que han precisado nuevas fechas, han cambiado atribuciones previas o han establecido nuevos lugares de origen. También han ingresado con posterioridad algunos importantes ejemplares. Por ello este libro supone una importante contribución al estudio de este destacado capítulo del patrimonio bibliográfico y artístico español. Cada uno de los cincuenta libros recogidos es examinado con rigor descriptivo y sus miniaturas son estudiadas con todas sus peculiaridades estilísticas e iconográficas. Hay que resaltar también la riqueza de ilustraciones que acompaña a la obra. Sólo me queda felicitar a sus autores, así como a la editorial Orbis Mediaevalis que nos proporcionan la oportunidad de sentirnos como aquellos fieles de finales del Medioevo cuando abrían sus pequeños libros de oraciones en los que, como en un espejo, se reflejaba la sociedad y las creencias de todo un mundo desaparecido.



Nota editorial

OMAR RAMÍREZ
Director de Orbis Mediaevalis



En el estudio del Libro de horas de los Siete Pecados Capitales (Madrid, Biblioteca Nacional de España, Vitr/24/10, nº 26), al describir la influencia de los libros de horas en Europa, Ana Domínguez escribe: «El libro de horas iluminado constituye un fenómeno artístico de doble signo: pictórico y de coleccionismo. Pero es también un elemento representativo de los valores culturales y religiosos del occidente medieval» (Ed. AyN Ediciones, Madrid, 2003, p. 13). Con la publicación del presente libro, nuestra editorial desvela a estudiosos y aficionados del arte medieval, el valor cultural, religioso y pictórico que contienen los libros de horas conservados en las vitrinas y anaqueles de las bibliotecas españolas. Orbis Mediaevalis pretende, no sólo ofrecer al lector una información científica, que también, sino permitirle disfrutar de tanta belleza plasmada hace varios siglos por extraordinarios maestros. Desde aquí invito a todo aquel que tenga este libro en sus manos a realizar un recorrido pictórico y dejarse llevar por las sensaciones y emociones que asoman con seguridad al fijar la vista en cada imagen y cada detalle que aquí reproducimos. Si esto sucede, nuestra labor editorial está justificada.

En el siglo XIII, el Breviario de los clérigos sirvió como modelo para la fabricación de los libros de horas que fueron destinados preferentemente a los laicos. El aporte pictórico de estos manuscritos les proporcionó una herramienta nueva y de gran ayuda para hacer oración mental a lo largo de las distintas horas del día. Los miniaturistas en sus talleres crean y aportan con sus pinturas, recursos didácticos de personajes religiosos y celestiales en un plano más humano que divino. Aquí se hace realidad el dicho popular que dice: «más vale una imagen que mil palabras». El poder de la imagen ayuda al usuario del libro de horas a su meditación y contemplación mediante una serie de elementos ricamente elaborados que le permiten «leer» las imágenes. Estas piezas artísticas ya en su momento eran realmente joyas y se usaban como tal, por ejemplo el famoso libro de horas, que recibió Isabel la Católica con ocasión de su boda (Madrid, Real Biblioteca, ms II/2104, nº24). Hoy para nosotros un libro de horas es un auténtico museo de la perspectiva de lo bello, de lo simétrico, de paisajes idílicos de paz, de bondad, de cortesía así como de la crueldad, de la dureza, del llanto y del lamento.

Siguiendo el modelo del Breviario, el Libro de horas se estructuró de la siguiente manera: en primer lugar aparecía el Calendario, aquí se marcaban las fiestas universales de la Iglesia, también las regionales y las locales. Luego, las Perícopas de cada uno de los cuatro evangelios; a continuación el Oficio de Nuestra Señora, ilustrando cada hora canónica con una escena de la Virgen María, a saber: Maitines se ilustraba con la Anunciación, Laudes con la Visitación, Prima con el Nacimiento, Tercia con el Anuncio a los pastores, Sexta con la Adoración de los Reyes Magos, Nona con la Presentación del Niño en el Templo, Vísperas con la Huída a Egipto y Completas con la Coronación de la Virgen María. De esta serie de imágenes, generalmente destaca de manera excepcional y casi en to-



dos los manuscritos la Anunciación, seguramente era ejecutada por el maestro del taller y en muchos casos esta miniatura ocupaba dos páginas, haciendo de este pasaje una verdadera escena idílica; los 13 versículos que el Evangelista Lucas dedica a la narración de este acontecimiento incomprensible entre lo divino y lo humano está muy bien expresado en nuestros libros de horas, se aprecia la irrupción del Ángel, la confusión de la Virgen , el poder del Espíritu que hace posible el misterio de la Encarnación y la docilidad de la Virgen a la Voluntad Divina (Cf. Lc 1,26-38). Esta escena me recuerda también a otro autor sagrado, el de El Cantar de los Cantares, el cantar por excelencia, el que canta los poemas idílicos entre el Amado y la Amada, que se juntan y se pierden, se buscan y se encuentran. En la Anunciación, el artista es capaz de plasmar sobre un pergamino la voz del Amado que conmueve el oído de la Amada: «Levántate, amada mía, hermosa mía, y vente. Porque, mira, ha pasado ya el invierno, han cesado las lluvias y se han ido. Aparecen las flores en la tierra, el tiempo de las canciones es llegado, se oye el arrullo de la tórtola en nuestra tierra. Echa la higuera sus yemas, y las viñas en cierne exhalan su fragancia. ¡Levántate amada mía, hermosa mía, y vente! Paloma mía, en las grietas de la roca, en escarpados escondrijos, muéstrame tu semblante, déjame oír tu voz; porque tu voz es dulce, y gracioso tu semblante.» (Ct 2, 10-14).

Los libros de horas de gran formato incorporaban además de lo anterior, el Oficio de la Santa Cruz, el Oficio del Espíritu Santo, el Oficio de los Fieles Difuntos, y para finalizar lo hacían con el Sufragio de los Santos más populares.

En los siglos XIV y XV, los libros de horas se extienden por toda Europa y se convierten en signo de poder y privilegio para los poderosos, especialmente para los reyes, príncipes y aristócratas. Por esta razón se fabrican en distintos lugares, lo que conlleva estilos propios según la región donde se realicen. Por este motivo, los autores de este catálogo han agrupado los manuscritos objeto de este estudio en cinco grupos, a saber: Francia, Países Bajos, Reinos y Estados italianos, Corona de Castilla y Corona de Aragón.

En este momento envidio sanamente a mis amigos Josefina Planas y Javier Docampo, pues han dedicado gran parte de su vida profesional a disfrutar de lo bello, de lo noble y de lo sensorial que hallan en cada manuscrito que yace en las bibliotecas más famosas del mundo. Son dos profesionales inigualables. Además de hacer lo que les gusta, con la presentación de este trabajo comparten con nosotros sus conocimientos. La descripción de cada uno de los cincuenta libros de horas que publicamos hoy permite al artista del Medioevo prolongar su obra bella y estética en el tiempo y acercar su arte hasta nuestros sentidos. No puedo por menos que recordar al famoso filósofo griego, Platón, cuando en uno de sus diálogos concluía que la verdadera belleza no es sólo aquella que da placer a los sentidos, sino aquella que también da placer a la sabiduría, es decir a la conducta y al conocimiento. Muchas gracias Josefina y Javier por acercar la belleza medieval a nuestro conocimiento y hacer posible que la estética encarcelada durante siglos en estos códices, llegue a través de este trabajo a formar parte de lo cultural de cada persona que hojee este libro.

Sé que no es habitual pero en este momento quiero recordar a los primeros propietarios de estos códices, seguramente los usaron con delicadeza: gracias a los que los heredaron, a los que los comercializaron, a los que los coleccionaron, gracias a los que los salvaguardaron en tiempo de guerra, gracias a los bibliotecarios y a todas aquellas personas que noblemente hicieron posible que hoy formen parte del patrimonio cultural español. Todos ellos han hecho posible que lleguen hasta nuestros días. Gracias también a todos los que actualmente tienen la responsabilidad de cuidarlos y de conservarlos como auténticos tesoros. Yo personalmente y en nombre de Orbis Mediaevalis, les agradezco infinitamente. Cuando hablé con cada uno de ellos para presentarles este proyecto y pedirles su colaboración, todos se pusieron a mi disposición; sin su ayuda no hubiésemos llegado a buen puerto. De manera particular quiero agradecer a la Directora de la Biblioteca Nacional de España, Doña. Ana Santos, por su amable colaboración, a mi buen amigo, Don José Luis del Valle, Director de la Real Biblioteca del Monasterio de El Escorial, quien ante mis dudas me enseñó el camino a seguir, muchas gracias. Y también agradezco de corazón a Don Juan Antonio Yebes, Director de la Biblioteca de la Fundación Lázaro Galdiano de Madrid.





Nota introductoria

Josefina Planas y Javier Docampo

LAS bibliotecas españolas conservan un notable conjunto de libros de horas que nunca había sido estudiado en su totalidad. Tan sólo se había realizado una aproximación a los ejemplares conservados en bibliotecas catalanas[1], así como estudios y catálogos de los atesorados en algunas instituciones madrileñas, como la Biblioteca Nacional[2] o la Biblioteca de la Fundación Lázaro Galdiano[3]. Ocasionalmente, algunos libros singulares han sido objeto de estudio por parte de la crítica especializada y, en los últimos años, se han realizado ediciones facsímiles de varios de ellos. Los proyectos de digitalización de algunas instituciones (notablemente la Biblioteca Nacional y la Biblioteca de la Fundación Lázaro Galdiano) ha permitido en fechas recientes el acceso a copias digitales de estas obras en sus respectivos sitios web[4].

Pero junto a los conjuntos de las grandes bibliotecas históricas españolas, algunos centros más pequeños, como las bibliotecas de la Catedral de Toledo o del Castillo de Peralada, conservan libros de elevado interés, menos conocidos y estudiados, alguno de los cuales se aborda aquí por vez primera.

[1] PLANAS (2007).
[2] DOMÍNGUEZ RODRÍGUEZ (1979) y DOMÍNGUEZ RODRÍGUEZ (1993 A).
[3] HIDALGO (1986) MYSTERIUM ADMIRABILE (2011).
[4] http://www.bne.es/es/Catalogos/BibliotecaDigitalHispanica/Inicio/index.html y http://www.flg.es/biblioteca/fondos-digitalizados#.

El objetivo de esta obra es cubrir este vacío historiográfico mediante la selección de cincuenta ejemplares que han sido escogidos según su calidad artística e interés iconográfico, a la vez que se ha intentado proporcionar un panorama lo más completo y variado posible de cómo se desarrolló esta tipología de códices medievales en los principales focos artísticos europeos: Francia, Países Bajos, reinos y Estados italianos, Corona de Castilla y Corona de Aragón. Como toda selección, ésta también ha obligado a dejar fuera códices de notable interés, como el libro de horas conservado en el Escorial (h.IV.9), realizado en L'Aquila a finales del siglo XIV[5], o los libros de horas flamencos II/2104 de la Real Biblioteca de Palacio (Madrid) o Vitr/25/4 de la Biblioteca Nacional de España. Somos conscientes de la falta de exhaustividad de este catálogo, pero no debemos olvidar que se trata de una primera toma de contacto con un tema, los libros de horas, especialmente rico y prometedor, del que no descartamos efectuar estudios posteriores. Por tanto, lo que el lector tiene en sus manos es un volumen de estudios referente a los mejores libros de horas conservados en diversas bibliotecas del territorio nacional, donde se aúna el rigor científico junto con una selección de imágenes que ilustran la belleza de estos códices usados para la devoción privada.

[5] CURZI (2012), pp. 221-223.

El resultado se asemeja al catálogo de una exposición ideal, que esperamos pueda hacerse realidad algún día, en el que se descubre la riqueza y la variedad que albergan en este campo las bibliotecas españolas. El arco cronológico es amplio y permite seguir la evolución de los libros de horas desde ejemplos extraordinariamente tempranos (nº 2) hasta una exquisita obra maestra del último de los grandes talleres franceses de iluminación de libros de horas (nº 22). Los lugares de realización de estos libros son también muy variados, de manera que no sólo aparecen los principales focos de iluminación de manuscritos, sino que también se encuentran notables ejemplos de otros centros de producción artística menos destacados, pero no por ello menos sugerentes en cuanto al interés estético de sus ilustraciones. Esta amplia selección ha facilitado que buena parte de los miniaturistas más relevantes de los siglos XV y XVI, anónimos o identificados nominalmente figuren en este catálogo.

El estudio de los libros de horas puede abordarse desde muchos puntos de vista y en este sentido hemos establecido diversos niveles de aproximación, utilizando un conjunto de disciplinas auxiliares: descripción física del manuscrito, estudio paleográfico, composición de los cuadernos, heráldica…, datos que nos han permitido establecer una serie de hipótesis previas con respecto al lugar de origen y al posible artista o taller de miniaturistas que intervino en la decoración. Sin embargo, en calidad de historiadores del arte hemos utilizado los enfoques metodológicos aplicables al estudio de las formas artísticas bidimensionales. Nos referimos al método filológico, formal, iconográfico y a la denominada historia de las mentalidades. La utilización de los mismos ha estado determinada por el peso específico que han adquirido cada uno de los aspectos destacados por esos métodos en los libros de horas analizados. El uso flexible de esta metodología tiende a priorizar los aspectos estilísticos, formales e iconográficos más significativos de un programa iconográfico, de un ciclo de imágenes o de una simple miniatura para vincularlos a un artista, a un centro de producción artístico determinado o a un promotor concreto. De ese modo, el campo representativo concerniente a la miniatura trasciende más allá de su materialidad libraria para conectar con otras disciplinas artísticas, con las que comparte motivos iconográficos y lenguajes formales comunes.

Por ello las descripciones de los aspectos físicos de cada manuscrito son someras y nos hemos limitado a señalar materiales, extensión, lenguas y tipo de letra y hemos obviado otros asuntos como la colación, o descripción de la estructura de cuadernos, análisis de base, imprescindible durante nuestra etapa de estudio del manuscrito que no ha repercutido en la publicación de este volumen. El resultado final es un tipo de ficha articulada en torno a varios presupuestos donde se consignan brevemente aspectos codicológicos y paleográficos; la historia del manuscrito y su pertenencia a un foco artístico o a un artista concretos. Un aspecto que nos ha interesado describir con minuciosidad es la estructura textual e iconográfica de cada códice y la relación existente entre los textos y las ilustraciones. Este esquema básico marca las pautas de cada una de las fichas, pero sus contenidos se flexibilizan de acuerdo con las necesidades propias de cada ejemplar, en un afán por señalar las características más significativas de los libros de horas analizados.

Para concluir, sólo deseamos hacer una breve reflexión: junto a las signaturas correspondientes a cada manuscrito hemos mantenido entre paréntesis la denominación que han recibido algunos de estos ejemplares por parte de los editores, no porque se ajuste a la realidad histórica de los mismos, sino en aras de mantener una posible identificación más cómoda para el lector.





Agradecimientos

A la hora de expresar nuestro agradecimiento a todas las personas que nos han ayudado en la larga gestación de este libro debemos empezar por nuestra común amiga Ana Domínguez Rodríguez, pionera en los estudios sobre libros de horas en nuestro país, que siguió el proyecto desde el principio y no escatimó su ayuda y su consejo en todo momento. Junto a Ana cabe recordar a Manolo Antón, su marido, incansable viajero y notable anfitrión de todos aquellos que visitábamos su casa durante nuestros desplazamientos a Madrid.

Otros ilustres estudiosos del tema, como François Avril, Patricia Stirnemann y Claudia Rabel desde Francia, nos proporcionaron sus sabias opiniones en diversos momentos de la realización de este libro. Eberhard König y Francesca Manzari han facilitado nuestra tarea a través de sus publicaciones, abriendo nuevas perspectivas, esenciales para el conocimiento de los libros de horas meridionales. María del Carmen Lacarra, con su proverbial generosidad, facilitó el estudio de libros de horas conservados en bibliotecas cesaraugustanas. Amadeo Serra y Benito Goerlich realizaron una tarea similar desde Valencia.

Los responsables de las bibliotecas que custodian los libros descritos en esta obra nos facilitaron el acceso a los mismos. Entre ellos debemos destacar a Ana Santos Aramburo, directora de la Biblioteca Nacional de España, Juan Antonio Yeves Andrés director de la Biblioteca de la Fundación Lázaro Galdiano, José Luis del Valle, director de la Biblioteca de San Lorenzo de El Escorial, Ángel Fernández Collado, canónigo archivero-bibliotecario de la Catedral de Toledo y María Luisa López Vidriero, directora de la Real Biblioteca. En territorio catalán hacemos llegar nuestro reconocimiento a Anna Gudayol, directora de la sección de manuscritos de la Biblioteca de Catalunya, a Sebastià Riera de l'Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona y a Neus Verger, directora de la Biblioteca de Reserva de la Universitat de Barcelona, por ayudarnos en nuestras consultas durante el período de redacción de esta obra. Estos agradecimientos también los hacemos extensivos a Miquel dels Sants Gros i Pujol, director de l'Arxiu i Biblioteca Episcopal de Vic, Damià Roure, director de la Biblioteca de la Abadía de Montserrat y a Àngels Rius i Bou de la misma institución. Finalmente, deseamos agradecer las facilidades concedidas en la Biblioteca del Museu del Castell de Peralada que favorecieron nuestra investigación, por Jaume Barrachina, conservador-director de las colecciones artísticas de dicho museo e Inés Padrosa i Gorgot, bibliotecaria e investigadora.







Abreviaturas utilizadas

AHCB: Arxiu Històric Ciutat de Barcelona (Barcelona).
BAM: Biblioteca de L´Abadia de Montserrat (Montserrat).
BC: Biblioteca de Catalunya (Barcelona).
BCC: Biblioteca Capitular Colombina (Sevilla).
BCD: Biblioteca Congreso de los Diputados (Madrid).
BCT: Biblioteca Capitular de Toledo (Toledo).
BE: Biblioteca Episcopal (Vic).
BL: British Library (Londres).
BME: Real Biblioteca del Monasterio (San Lorenzo de El Escorial).
BNE: Biblioteca Nacional de España (Madrid).
BNF: Biblioteca Nacional de Francia (París).
BPP: Biblioteca del Palau de Peralada (Girona).
BPR: Real Biblioteca (Madrid).
CRAI: Biblioteca de Reserva. Universitat de Barcelona (Barcelona).
CEP: Colegio de las Escuelas Pías (Zaragoza).
CSCB: Real Seminario de San Carlos Borromeo (Zaragoza).
LG: Biblioteca Lázaro Galdiano (Madrid).
MAN: Museo Arqueológico Nacional (Madrid).
ÖNB: Österreichische Nationalbibliothek (Viena).
PML: Pierpont Morgan Library (Nueva York).
RCP: Real Colegio Patriarca (Valencia).







